

conforme a una sana lógica habrá de reconocerse que así como Pérez, dentro de la disciplina conservadora local, puede ampliamente escribir en el periódico republicano «La Libertad» contra nuestro querido jefe, así también nosotros, en nuestra disciplina democrática, podemos y debemos, en justa compensación, decir y demostrar quien es D. Alberto, como lo haremos en números sucesivos, y ello será un nuevo mérito que en el partido tendrá el pobre Pérez.

FIGURAS DE LA LUCHA

Don Manuel Gómez y Vicente Sansano.

Ya fué una generosidad nuestra conceder benignidad a un hombre que no tenía ni nuestra cultura moral ni nuestra contextura intelectual. Pero esta generosidad estamos acostumbrados a prodigarla siempre, y por que es innata en personas de buena crianza, es menos meritoria que si nos hubiera costado un sacrificio: de uno u otro modo, es siempre un disparate conceder la categoría de adversario—lo de enemigo se queda para plumas venales y conciencias amortiguadas por el alcohol—á Vicente Sansano.

Nuestro pueblo es pequeño, y esta misma insignificancia nos pone más de manifiesto á los hombres y sus actos. Por eso Manuel Gómez y Sansano no son un secreto para nadie, pero si pueden ser un misterio para todos, cuando traten de cambiar su vida conocida y practiquen otra que entrafie una inconsecuencia con lo que fueron hasta ahora.

Todos sabemos quien es Manuel Gómez. La circunstancia de ser este un pueblo no ha contribuido para hacerse notar. Sus méritos personales y un trabajo continuado, han bastado para darle consideración entre las personas decentes. Su vida está ahí, en medio de la calle, al alcance de todo el mundo, libre de toda mancha, expuesta á las malas pasiones y refractaria á los odios bastardos. Y tanto es así, que en un año de lucha personal, cruel, de vilezas; en la que no ha intervenido sino la mala fé, no han conseguido sus adversarios que quede en contra suya ni la sombra más leve. Hasta la calumnia ha sido con él respetuosa. Y es que cuando los hechos son muy claros y la conducta muy paralela á la moral, las bastardías de las malas personas se embotan contra los prestigios ganados á fuerza de años, de sacrificios, de generosidades, de hombría de bien.

No hay uno solo que pueda imputar á Manuel Gómez una sola maldad. Tendrá sus defectos, ¡quién está libre de ellos! pero los defectos son necesarios y los que tenga Manuel Gómez están velados por su educación ó disminuidos por su voluntad. No le creemos un santo, pero si un hombre honrado y muy ingenuo. Por eso lleva la peor parte en esta contienda, por que es un hombre de honor y en ella se esgrimen solamente armas que tienen descartadas las personas que se preocupen por una conciencia sin remordimientos. Sus adversarios, de otra índole, de otro fondo social mucho más bajo, luchan con ventaja y conocen el terreno que pisan y les son familiares las tretas de esta lucha.

Manuel Gómez ha vivido siempre de su trabajo y no ha sabido embaucar. Si ha luchado, empleó en la lucha la fuerza de la razón y de los hechos; acudir á la calumnia y á la mentira para procurarse un triunfo repugnó siempre á su conciencia, y acudir á la prensa para hablar de su honradez y de sus actos, lo estimó inmodestia cuando no asqueroso ya que hay una sanción pública que está por encima de todas las propias apreciaciones.

Por eso Sansano le lleva ventaja.

Si supiéramos que el cariño de los suyos no,

bastaba á Manuel Gómez para constituir su alegría, no diríamos lo que vamos á decir porque pecaríamos de crueles; pero sabiendo á fondo cuanto valen para él los amores de su hogar, no vacilamos en dolernos públicamente de la equivocación de este hombre al consagrar su vida y sus altas disposiciones morales é intelectuales á una política de pueblo, baja, ruin, sin compensaciones, donde el único fruto que se recoge son intranquilidades, ingratinidades y seguros desengaños. ¿Qué porvenir tenía Manuel Gómez? Despójense quienes pretenden averiguarlo de bajas pasioncillas y envidiucas mezquinas y tendrán una certeza halagueña. Observen la realidad y verán con amargura á un hombre joven, bueno, laborioso y de talento, preocupado en la obra de unos malvados, como si en ello le fuera la vida, el honor, el pan de los suyos.

¿Qué clase de egoísmo representa para Manuel Gómez la política? Ninguno. Quien se atreva á decir lo contrario es un malvado. Quizá la práctica por tradición, quizá por creer una obligación legada por su padre, y siendo esto así es una razón más que suficiente para disculpar algún error suyo en el caso de que lo hubiera cometido. ¿Por que la ambicionan los otros? Las frases fuertes del Diccionario no están ni siquiera en nuestra intención y eso nos prohíbe contestar como pudiéramos á esa pregunta terrible.

Ahi queda en pocos rasgos lo figura moral de Don Manuel Gomez. ¿Quién es su adversario? Un hombre que llegó á popular valido de la astucia, halagando al pueblo, impulsando sus malas pasiones, instigándolo á la maldad, pagando su fechorías, fomentando su incultura, recreándose en sus precocidades, induciéndole al delito, dándole vino. ¿Es esto así ó no personas decentes?

Ese es Vicente Sansano, que paga su aplauso y tiene á soldada á infelices que venden una retórica ramplona en favor suyo por un trago de alcohol.

La vida que conocemos de Vicente Sansano es esta. Está también en la calle, á merced de los que quieran observarla, pero sus hechos no son diáfanos, sino sombríos y por tanto más difíciles de comprender.

Y acabamos aquí. No sabemos otra cosa de la vida pública de Sansano. Es su vida de un año apenas, es toda su vida política. La otra vida, la anterior á esta es para otras personas más bizarras que la nuestra y que estimen en menos su libertad personal. Hablando de ello caeríamos dentro de las leyes penales como cae dentro de ellas quien llama prostituta á una desgraciada mercenaria. Todas las verdades no se pueden decir apesar de ser verdades. ¡Y cuantas de estas podríamos decir de Sansano!

Acabamos este artículo con pena, sintiendo que sea un axioma el que los artículos largos no los lee nadie. Este lo hubiéramos hecho interminable.

POLÍTICA SERIA

En el último número de «La Libertad» se anuncia que esta semana se realizaría en Alicante un importante acto relacionado con la intentada ó fracasada manifestación contra las elecciones municipales: no creemos que ese acto se haya proyectado siquiera, y pensamos, por el contrario, que el suelto en cuestión es tan solo una amenaza con que se pretende atemorizar á los que según los sansanistas pierden el sueño por esas cosas. Más verdad ó fantástico, lo cierto es que Sansano; y su cohorte de necesitados, vagabundos y chillones, pueden exhibirse cuando lo tengan por conveniente.

Eso no cabe ninguna duda: lo que no puede de-

cirse es que se trate de un acto del partido republicano, ó de la conjunción republicano-socialista, como en el suelto se afirma, porque nosotros aseguramos que el consecuente republicano illicitano, el prestigioso jefe del partido republicano de Elche, el honorable D. Onofre Brotóns Rico, no solo no acompañará á Sansano en ninguna de esas maquiavélicas asonadas que para beneficio particular del propio interesado ha sabido organizar á su capricho y comodidad, sino que ni siquiera cambiará con él el saludo personal, cansado ya, como está, de ser juguete de quien hasta ahora solo se ha llamado republicano de nombre y por su conveniencia, y ha dejado de llamárselo cuando no ha tenido necesidad de explotarlo. Y lo que decimos de Onofre Brotóns, puede hacerse extensivo á todos los viejos republicanos de Elche, á los que lo son por convencimiento, y no por convencionalismo, todos los cuales se hallan indignados al ver que mientras ellos sacrificaban sus intereses, y sus personas, y sus fuerzas, por el éxito de la batalla, Vicente Sansano los traicionaba alevosamente en los momentos mas críticos, haciendo que su pasante ó digno representante Jerónimo Blasco, telegrafase al Presidente del Consejo de Ministros que el movimiento no era republicano, sino anticaciquil, término vago é indefinido en el cerebro de Vicente Sansano, que lo limita á una persona, ó lo extiende á varias, según las circunstancias y el momento.

Y no conocemos nosotros á los republicanos de Alicante, pero sabemos que su jefe, el ilustre Doctor Rico, es un espíritu eminentemente culto y profundamente convencido, y si es así ¿cómo admitir que ni él ni los que le siguen se presten á servir de comparsas á Sansano en ese ó cualquier acto público para que al día siguiente venga Sansano á decir en la fonda «La Confianza» que el no es republicano ni socialista, ó á prescindir del partido republicano en sus pactos sobre la Comunidad de Labradores, cuando precisamente por el apoyo que los republicanos le prestaron se pactó con él?

Ha llegado ya la hora del deslinde. Sansano ha podido ir un día á Torrellano, preguntar á sus partidarios si les parecía bien que se abrazara á Ganga para ser alcalde mañana, y al momento aparecer junto del brazo de Vives, que en cierto mitin del Teatro Llorente calificó de tonto al gran Azcarate, y en tiempos anteriores figuró como Secretario de un comité conservador; pero lo que un Vives haga por necesidad ó conveniencia no lo pueden hacer criterios independientes como el de Onofre, Pascual Martínez y otros, y ha llegado ya la imperiosa necesidad de que Sansano, obrando seriamente, nos diga que es mentira lo del banquete de «La Confianza», publicado quizás para su complacencia, y falso el telegrama dirigido al Presidente del Consejo, ó nos confiese francamente que no es republicano ni socialista.

En este periódico lo hemos dicho, y ahora lo repetimos, Sansano fué la muerte del antiguo partido canalejista en Elche, y Sansano matará el partido republicano de aquí.

EN HONOR DE FRANCOS RODRÍGUEZ

¡Lastima grande que no se hubiese sabido con antelación que el Excelentísimo Sr. D. José Francos Rodríguez pasaba por esta estación en el tren procedente de Murcia para dirigirse á la capital! De haber conocido la hora y tren en que pasaba tan ilustre viajero, se le hubiera tributado una verdadera manifestación de simpatía, y con ella se le hubiese expresado el cariño y la consideración que por él sienten los demócratas illicitanos.

No sucedió así, y de Elche fué á Alicante, donde se encontraba nuestro Diputado á Cortes, una lucida comisión de las fuerzas democráticas de la localidad á rendirle pleitesía.

La comisión, compuesta por los señores don Manuel Gómez Valdivia, D. Serafín Segura Domenech, D. José Selya Javaloyes, D. Francisco Galan Bernad, D. Tomás Alonso Blasco, D. Carmelo Serrano García, D. Manuel Pascual Urban, D. Eliodoro Vidal Pomares, D. Joaquín Román Bañón, D. Lorenzo Fenoll Serrano, D. Carlos Campello Román, D. Antonio Bordonado Giner, D. Juan Asencio García Magán, D. Francisco Sanchez Fuentes, D. Antonio Castaño Torres, D. Francisco Serrano García, D. Francisco Javaloyes Valero, D. Jaime Campello Quiles, don José Picó Maciá, D. Lorenzo Maciá Martínez, D. Tomás García Martínez, D. Antonio Bonete, D. Vicente Baeza Alonso, D. José Penalva Ferrández, D. Agustín Alonso Blasco, D. Rafael Bañón Díez y D. José Tari Sánchez, tuvo la honra de ser recibida por el Sr. Francos en la suntuosa morada de D. Alfonso Rojas.

Terminados los saludos de rúbrica, oyó la comisión de los autorizados labios de tan ilustre jefe, manifestaciones de verdadera importancia, pues dijo el Sr. Francos, que para responder el partido democrata á la confianza que la opinión pública le ha depositado, se hace preciso el desarrollo de una política de virilidad y energía para el mantenimiento del orden y el imperio del derecho, especialmente en esta población, donde como consecuencia del equívoco padecido, los enemigos de la paz habían procurado mantener en constante agitación á ciertos elementos que por todo bagaje político llevan una exagerada dosis de ignorancia.

Dijo también que conviene, ahora más que nunca, fortalecer los prestigios de la jefatura y los vínculos de la disciplina, agrupándose todos bajo la dirección de D. Manuel Gómez Valdivia, en la seguridad de que el Gobierno ha de aceptar siempre todas las soluciones que de aquí nazcan llevando el sello de la legalidad como ha ocurrido en las últimas elecciones, que deben prevalecer en todas sus partes tanto para responder á los anhelos del cuerpo electoral, como para que sirva de castigo merecido á quienes sin disponer de la confianza de la opinión y sin contar de medios para la lucha, han amontonado cargos sin fundamento contra la situación imperante al solo fin de buscar la justificación de su derrota.

Todas las manifestaciones autorizadísimas del Sr. Francos, dieron motivo para que la comisión regresara á Elche satisfecha en sumo grado, por comprender que á las tolerancias y benevolencias antiguas se habían sucedido en las altas alturas cambios de derrotero y nueva orientación contra los que tienen por costumbre conmovir á la opinión con predicaciones absurdas rayanas en la ilegalidad.

EL ESCLAVO DE SU CULPA

Con verdadera fruición he leído un bien escrito artículo—*suum cuique*—que con el mismo epígrafe que el presente vió la luz el Domingo anterior en el semanario «La Libertad.»

En él se afirma, que el ayer simpático y querido D. Manuel Gómez Valdivia, rodará en plazo brevísimo al profundo abismo del desprecio público por sus desaciertos y torpezas.

Séame permitida una aclaración antes de hacer—permítaseme la frase—la psicología del esclavo de su culpa.

Se que en esta noble misión que me he impuesto—*moi-même*—no he de defender al Sr. Gómez Valdivia, ya que la honradez y la probidad no tienen necesidad de ser defendidas, sino de vol-

ver por los fueros de la justicia y de la razón atropellada, he de ser despiadadamente zaherido y motejado de esbirro y testafiero. Pero me han dicho y les he dicho ya tanto, que mi alma castigada por todas las amarguras y mi cuerpo vencido por todas las fatigas, es ya insensible al dolor, aunque lo cortaran en túrdigas de á milímetro.

Solo sentiría una cosa: Que el Sr. Gómez Valdivia, por ser enemigo del aplauso y de la populacheria á que tan aficionados se muestran sus enemigos, opusiera su veto á mis réplicas, privándome del placer y de la satisfacción de contribuir con mi pequeño óbolo á hacer desaparecer de esta propicia población, tan pródiga en esclavos de sus culpas, los gérmenes de tantísimos chismes y habillitas que en plumas como la del articulista de marras se convierten en *graves sucesos* y en *precipicios*, lo que solo existe en la calenturienta imaginación de quien los propala, ó en algún corro de comadres ó en cualquier rincón de un casino solitario.

Creo interpretar fielmente el pensamiento del Sr. Gómez Valdivia al hacer constar que está identificado con la conducta y con los procedimientos *infalibles* que le inspira y le sugiere su querido amigo y colaborador el Sr. Tari, hombre á quien hasta sus propios enemigos le reconocen una imaginación fecunda en iniciativas. Y como el Sr. Gómez Valdivia, sabe, que en un cerebro creador y en un carácter firme esa facultad es de un valor incalculable, como que merced á ella—como hemos tenido ocasión de apreciar en las últimas elecciones—cuando se posee en gran proporción, hasta las más arduas empresas son asquibles, requiere su concurso y su opinión en empresas tan magnas como las que él ha acometido.

El Sr. Gómez Valdivia, desde el momento que fué requerido para dirigir é intervenir en la *res pública* de Elche, ha tenido que luchar con esa oposición sistemática y decidida que frecuentemente trata de impedir ó de malograr toda obra buena sin más razón que la de satisfacer el inoble afán de un despedido que no se siente con fuerzas ni con facultades para crear.

Me había propuesto rebatir y glosar punto por punto el artículo á que hemos hecho referencia, pero es tal «la cantidad de cieno de que están impregnadas» las cuartillas del *esclavo de su culpa*, que hasta el rostro de los que confeccionamos este periódico han llegado las salpicaduras. Pero nosotros continuaremos en la brecha diciendo como Sansano: «aun nos parece poco» y remedando igualmente á nuestros detractores exclamamos: Si fuéramos á remover las vidas de nuestros prójimos ¡que olor de humanidad se escaparía!

Pero se trata solamente de protestar, yo que no soy esclavo de nadie ni obedezco nunca á las exigencias del estómago—sunque participo de la opinión de un filósofo inglés que dice que el hombre es todo estómago y sino que se lo pregunten al Sr. Vives—contra las gratuitas afirmaciones del mencionado articulista.

¡Qué D. Manuel Gómez Valdivia, pasará, en edad temprana al panteón de los políticos fracasados y á nadie podrá culpar de sus desdichas porque solo él será el *esclavo de su culpa*!

¿Y qué culpa podrá caberle al Sr. Gómez Valdivia, si á pesar de su espíritu eminentemente altruista no pudiera civilizar á los bárbaros por medio de la persuasión y de su amor á la justicia?

¿Esclavo de su culpa, el que ve impávidamente pisotear diariamente su dignidad y su conciencia? Esclavo de su corazón habreis querido decir indudablemente ¡Diablo de cajistas!...

Nada es ya respetado en mi querido pueblo se le oye exclamar: ni hasta la intimidad ajena que es como un domicilio espiritual en que nadie de-

be penetrar sin llamar á la puerta y sin que le franqueen la entrada.

No; interin la labor fecunda y provechosa del Sr. Gómez Valdivia no pueda seguir avanzando más que la obra destructora de sus enemigos, Elche no podrá ser un pueblo próspero y fuerte, ni podrá dar el paso gigantesco que le colocaría en las avanzadas de la cultura.

De la hidra revolucionaria depende pues, y no del Sr. Gómez Valdivia, que Elche deje de ser por más tiempo el *esclavo de su culpa*.

FRANCISCO PUJALTE.

Buscando una posturita

En cierta ocasión el Dr. Esquerdo dijo que Espinilla era republicano. Fué un estudio analítico de los que está acostumbrado á hacer en los alienados el ilustre hombre de ciencias. Nosotros, á pesar de reconocer las altas dotes intelectuales del sabio doctor, no dimos crédito á tal aseveración y aguardamos á que el tiempo, el más sabio de los sabios, nos diera la razón. Y nos la ha dado.

Espinilla, militando en el partido democrático, no ha tenido *fé en sus ideales*, ni se ha sujetado á la disciplina del partido, y como le faltaba arraigo en sus creencias y solo perseguía su miedo personal, cuando vió que no le daban lo que quería, volvió la espalda y se marchó á su casa.

No quiso vivir en el aislamiento, y maquinando algo que llenara sus egoísmos, se hizo republicano.

El partido republicano se creyó feliz con la adquisición, y sonó en una vida activa y salvadora.

Nosotros sonreimos ante la inocencia republicana y aguardamos la metamorfosis de Espinilla.

Y no se hizo esperar. Cuando Espinilla vió que no conseguía lo que con tanto interés anhelaba, como no tenía *fé en sus ideales*, ni se sujetaba á la disciplina del partido, volvió la espalda y se marchó á su casa.

Tampoco quiere esta vez Espinilla aislarse y caer en el olvido.

Busca algo que le haga figurar, y devanándose los sesos por conseguirlo, ha tropezado con el partido conservador. Pero aquí encuentra un inconveniente grande.

El partido conservador tiene los hombres que necesita. Cuando llegue al poder tendrá su Alcalde, que será uno de los señores que militan al lado de D. Alberto Ganga. Luego la breva que busca Espinilla no está ahí.

¿Qué hacer? Espinilla no tiene ya donde ir y estacionarse en su casa no entra en sus cálculos. Y ante el conflicto en que se encuentra, como él solo quiere ser dueño y señor, ha pensado en crear un nuevo partido, sin olor, color ni sabor determinados, que algún día se entregará á aquel que mejor lo pague, puesto que este es el fin que persigue el jocosos payaso de Circo señor Espinilla.

¡POBRE PÉREZ!

Ya sabemos que no adelantaremos nada con rectificar á este bufón de aguas del Segura. Tiene muy encallecida la epidermis para que le hagan mella nuestras incisiones.

Pero no importa. Lo que hemos de decirle, se lo diremos, no para que él lo rectifique, sino para que se enteren los ilicitanos todos de quien es el pobre Pérez y como baba.

Dice, este pobre señor, en su artículo «El Esclavo de su culpa» publicado en el último número de la «La Libertad,» que los oficiales de Se-

cretaría están disgustados con el Secretario, y esto es completamente inexacto, por que ni el Sr. Tari les ha dado motivo para esos disgustos, ni los oficiales los hubieran sentido por su parte, por que antes que las conveniencias propias están las conveniencias de partido.

Esto es lo de siempre: la calumnia y la infamia esgrimida en la sombra para herir á mansajya.

Son resabios de antaño; propiedades innatas del pobre Pérez; locubraciones de su famélica imaginación.

Compadezcamosle.

!!! El Bólido!!!

¡Las elecciones se han aprobado!

Ya estará satisfecho Espinilla y su cohorte de exaltados; incluso Cholin.

La Diputación Provincial en sesión celebrada el viernes 15 de los corrientes acordó su aprobación.

Hora era ya de que se deshiciera la nebulosa que Espinilla y sus satélites habían creado con el pergeño altivo de una mal contenida soberbia, y por que era justo, equitativo, que el imperio de la legalidad y el derecho reinen en Elche aún á despecho de los enemigos del orden y de la tranquilidad del pueblo.

Lamentamos este fracaso de Espinilla, pero al propio tiempo nos alegramos por que con él se practica la justicia.

Del natural

Estamos en plena efervescencia de ilusionismo. El sorteo de Navidad lleva al retrotero á medio Elche. Lo mismo los del pueblo que los del campo sueñan con el gordo, único medio de reirse de la falta de agua en las tierras y de otras pequñeces que invaden la población.

Tengo yo un treinta y cinco mil que quita el hipo—dice uno creyéndose poseedor ya de algunos miles de pesetas.

Pues lo que es el mio, un quince mil, si no es el gordo le va á faltar un centímetro—añade otro.

No os hagais ilusiones—interviene un tercero—el de los seis millones lo tiene la Trompetería. Lo sé de buena tinta.

¿Te lo ha dicho Diego?—pregunta un guasón.

Se lo ha dicho el Nuncio—responde picado el aludido.

Y así, en todas partes, la conversación de la Lotería es el tema preferente.

Al que le toca la lotería sin disputa ninguna, es á aquel que compra un billete y lo vende en fracciones de media peseta. Eso sí que es un negocio redondo. Cien pesetejas limpias de polvo y paja por la prima de cinco céntimos en cada recibo. Buena prima y buen primo el que la paga! Aunque, después de todo, como decía uno para consolarse, si me ha de tocar, lo mismo me dá cinco céntimos más que menos. ¡Claro! El que no se consuela es por que no quiere.

**

Lo que parece raro, por que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, es que no haya salido un tío vivo—medium, profeta ó enviado de ala—que adivine por la nigromancia los premios mayores de la Lotería Nacional. Podía hacer un buen negocio, sobre todo ahora que la gente sencilla hace cábalas, presa de la superstición.

Nosotros brindamos la idea á esos vividores que lucran á costa de los ignorantes. Y conste

que no cobramos nada por el invento; no queremos que nos digan que hacemos un negocio limpio, como esos que cobran el 10 por ciento en las participaciones de lotería.

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cadiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Caravaca, Cieza, Melilla, Hellin, Elche y Yecla.

Saldo anterior.	Plas.	14.886.683'52
Imposiciones durante la semana.	»	463.213'10
Suma.	»	15.349.896'62
Reintegros.	»	441.038'65
Saldo.	»	14.908.857'97

Cartagena 9 de Diciembre de 1911.

Conferencia

Me vach alsar de dormir nerviós, com si durant aquell dia me tingueren que pasar grans desgrasies. El meu cor es molt supertisiós y desde primera hora anunciava grans aconteximens. Preocupat estava volent desifrar lo porvenir quant aparegué Cholin en una cara ahón se retrataba la rabia.

—¡Chá! ¿Qué te pasa? ¿Per qué fás eixa cara?

—¡No en puc tindre atra! Me contestá secament Cholin.

—Y aixó, ¿qué ta pasat alguna desgrasia?

—No, señor.

—Pos entonses...

—Me explicaré y vorá com ensegua compren lo que me sosuix.

—Sentaté y tranquilisate.

(Se sentá Cholin, fiu yo lo propit y esperi á que parlara.)

—Ya sap osté, señoret, lo que li digui la semana pasá de Espinilla.

—Sí; que era un estafaoz que no volía pagar lo que ans había prometut.

—Chustetament. Pos el home seguix en lo mateix y no solta un cuarto per saber morir.

—Si no vos avereu fiat d'ell no ú tendrieu que lamentar hara.

—Té osté raó, pero ya es tart pa enmendao. Per aixó vulle vengansa. Vulle que tot el món sapia qui es eixe home y de lo que es capás pa que el aislea y el deixen morir en la soletat que mereix.

—Pensa bé lo que fás.

—U tinc ben pensat. Vulle, siforet, que osté fasa públic tot quant yo li diga, pero sense dir que yo su he dit, porque lo que á mi me convé es estar prop d'ell, descubrir els seus secrets y vengame. Yo no pense mes que en una cosa; la venganza.

—Mira, Cholin, que la vengansa es propia de espirits ruins.

—Quant se obra en benefisi de tot un poble deu de ser un acte de chustisia.

—No ú crec aixina.

—Pos yo sí; per aixó no me detine á realisarla.

—Bueno; com tú vulgues.

—Pos ha de saber, siforet, que Espinilla es el més ruin de els homens y el me baix y hasta el mes criminal.

—Cha, Cholin, que t' en pases.

—Escolte. Después de la derrota sufría en els elezioni, un atre home que avera tengút vergofia sen havera anat á sa casa, ¿no es vitat?

—Naturalment.

—Pues Espinilla, no. ¿Sap. perquè? Porque en éll tot es envecha y vol, per els michos, que puga, figurar; encumbrase, ser personache.

—¿Y qué te aixó de particular?

—¡Molt! Ell, per si soles no pot ser res, y busca la achua dels pobres llauraors, y ahí está el mal.

—No te comprene.

—Vorá. Ell busca als llauraors y es halaga y es promet fer tan y cuant en el seu favor, y els probets com están segos el seguixen y deu sap ahón anirán á parar. Per aixó dic lo que de Espinilla. No te consiensa, no, señor, y sacrifica als llauraors en los seus ambisións.

—Que no siguen tontos:

—Per aixó vulle yo que osté es ú diga á vore si cahuen de sonase.

—Si no cauen pichor pa ells.

—Tingalos llástima, que no saben lo que se fán. ¡Si oste es conguera com yo!

—Millor que tu es conec. Y prou está, que no vulle continuar esta conversasió. Estás molt nerviós y no saps lo que te fás.

—Com osté vullga.

—Hasta atre dia, y torna mes tranquilo y parlarem despauet. Adios.

—Adios.

MACARIO.

NOTICIAS

De Alicante.

Con gran solemnidad el domingo último y en la iglesia de Santa Maria de Alicante celebróse una función religiosa organizada por la Cruz Roja de aquella capital y en honor á su patrona la Inmaculada Concepción.

Se cantó la misa de Gaunod de una manera magistral por un coro de señoras y señoritas de lo más distinguido de Alicante.

A tan solemnisimo acto acudieron las autoridades, el Sr. Francos Rodriguez (Diputado) representaciones de la Cruz Roja de Alicante y de Elche, del ejército y armada, cuerpo consular y otras personalidades distinguidas que me es imposible recordar. Fué tal la afluencia de fieles, que hubo necesidad de cerrar las puertas del templo por no poder contener mayor número de aquellos.

Muy satisfechos salieron los concurrentes cristianos de aquel acto que resultó tan solemnisimo.

Mi enhorabuena á los organizadores de esta gran fiesta.

Entierro.

El iunes tuvo lugar el que en vida fué nuestro amigo D. Francisco Navarro Amorós.

A dicho acto asistió una numerosa representación de todas las clases sociales prueba, inequívoca de las muchas simpatías de que gozaba el finado.

Bien venido.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro particular amigo D. José Vaello Esquintino que procedente de Málaga, ha venido á pasar unos dias entre nosotros.

Enfermo.

Se encuentra aunque sin revestir carácter de gravedad el hijo de nuestro dignisimo jefe Don Manuel Gómez,

De todo corazón nos interesamos por el reestablecimiento del simpatiquísimo Pepe.

Kursaal.

Hoy grandes funciones cinematográficas á precios reducidos y con la exhibición de la mar de películas.

En breve grandes debuts de los números más atrayentes de variedades conocidos hasta el día.

Elche: Imp. de F. Riso, Corredora 1